

AINSA.- El poeta José Agustín Goytisolo conoció el pasado sábado, en Ainsa, el fallo del jurado que le otorgó el Premio de la Crítica 1992 por su libro poético "La noche le es propicia", mostrándose visiblemente emocionado pese a que, según manifestó en una conversación en la que frecuentemente recitaba alguno de sus poemas con una elegancia y delicadeza verbal inusitada propia de los clásicos, "estaba seguro de que lo iba a ganar porque leo todos los libros que se publican y no había color, con mucho era el mejor y no es vanidad sino una constatación que como crítico he hecho".

JOSE AGUSTIN GOYTISOLO,  
Premio de la Crítica 1992 por su  
poemario "La noche le es propicia"

## "Me gusta que el poema lo haga suyo la gente"

Inmaculada CASASNOVAS

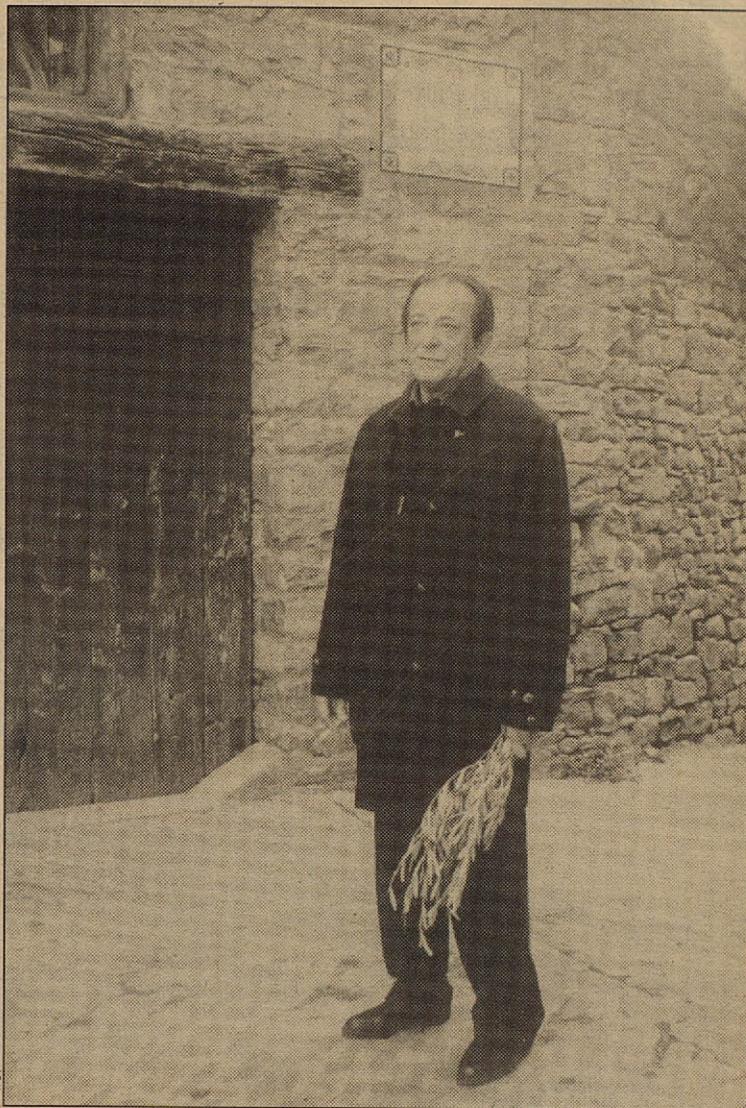
"Cuando las luces se encendían/ vio el semblante de la mujer..." Con estos versos se abre un largo poema que narra la historia de amor entre una pareja que vivirá un apasionado encuentro durante una sola noche y por el que Goytisolo alcanzó el premio.

"La noche le es propicia" constituye la decimoquinta entrega poética de este escritor, cuya vida se vio fuertemente marcada por la figura de su madre, Julia, perteneciente a una familia de latinistas, algo que sin duda influyó en la trayectoria literaria de la saga de los Goytisolo. José Agustín cuenta que a los diez años ya escribía poesía, "pero lo rompía todo porque lo comparaba con lo que había en la biblioteca de mi casa. De ahí que cuando publiqué mi primer libro me presenté al Premio Adonais porque sabía que iba a ganar, así de desvergonzado lo digo, pues había roto del orden de 25 libros y ade-

más como era antifranquista tenía que ganar un premio para que me dejaran vivir y con ese fin opté a dos galardones más. A partir de ahí todos los que me han dado han sido de los que no te tienes que presentar". Poseedor del Premio Ciudad de Barcelona en 1980 por "Los pastos del Cazador", cuenta también con el "Fiorine D'oro del Comune di Firenze", "algo que tengo en mucha estima porque sólo lo tenemos Alberti y yo".

Recientemente ingresó en el "The Spanish Society of America", "una especie de masonería de hispanistas a la que también pertenece Alarcos Llorach".

Como él mismo dice "soy un culo de mal asiento y por eso siempre que puedo me voy". Viajero incansable, amante de la poesía, la caza, el mus y la pintura, está adscrito al Grupo de los 50 o "como algunos nos han denominado a la Generación etflica porque bebíamos mucho, pero ya ves-me indica con su cigarro encendido-, yo aquí



José Agustín Goytisolo

*"Estaba seguro de que iba a ganar el premio, leo todos los libros que se publican y no había color"*

estoy bebiendo agua".

La poesía significa para Goytisolo "mucho gusto". No le gusta catalogarla pues a menudo sus poemas son el fruto de experiencias vividas, "de ahí que muchas veces haya hecho canciones porque la gente que yo veía sólo entendía la canción". El cantautor Paco Ibáñez ha puesto música a buen número de ellas, que además han interpretado Serrat, Massiel o Nacha Guevara, "pero nadie, sal-

vo Rosa León con las nanas, ha superado a Paco". Asegura que desde que conoció a Paco Ibáñez nunca pensó que la música fuera la vía más directa para hacer llegar la poesía: "de hecho hay canciones como "Palabras para Julia" que ya no son ni mías ni de Paco, sino de todos". José Agustín hace especial hincapié en destacar la importancia del poema, no del poeta, "pues me encanta que me cuenten diferentes versiones de un poema. Me gusta que el poema sea abierto y que la gente lo haga suyo".

El concepto elevado que tiene de la mujer, influencia de los clásicos castellanos, lo plasma en sus versos a través de una delicadeza y finura insinuante y sugerente. Rodeado siempre de mujeres confiesa tener en ellas a sus mejores amigas "ya que no me interesa para nada la conversación de los hombres".